

https://www.science20.com/writer_on_the_edge/blog/scientists_discover_that_atheists_might_not_exist_and_thats_not_a_joke-139982

LOS CIENTÍFICOS DESCUBREN QUE LOS ATEOS PODRÍAN NO EXISTIR, Y ESO NO ES UNA BROMA

Por Nury Vittachi | 6 de julio de 2014

Nury Vittachi

Los procesos de pensamiento metafísico están más conectados que lo que hasta ahora se sospechaba

AUNQUE LOS ATEOS MILITANTES como Richard Dawkins pueden estar convencidos de que Dios no existe, Dios, si está cerca, se divertirá al descubrir que los ateos podrían no existir.

Los científicos cognitivos son cada vez más conscientes de que una perspectiva metafísica puede estar tan profundamente arraigada en los procesos del pensamiento humano que no puede ser eliminada.

Si bien esta idea puede parecer extravagante, después de todo, parece fácil decidir no creer en Dios, la evidencia de varias disciplinas indica que lo que realmente crees no es una decisión que tomes para ti. Sus creencias fundamentales son decididas por niveles de conciencia mucho más profundos, y algunos pueden estar más o menos grabados en piedra.

Esta línea de pensamiento ha llevado a algunos científicos a afirmar que "el ateísmo es psicológicamente imposible debido a la forma en que los humanos piensan", dice Graham Lawton, un ateo declarado, escribiendo en el New Scientist. "Señalan estudios que muestran, por ejemplo, que incluso las personas que afirman haber sido ateos tácitamente poseen creencias religiosas, como la existencia de un alma inmortal".

Esto no debería ser una sorpresa, ya que nacemos creyentes, no ateos, dicen los científicos. Los humanos son buscadores de patrones desde el nacimiento, con una creencia en el karma, o la justicia cósmica, como nuestra configuración predeterminada. "Una gran cantidad de rasgos cognitivos nos predispone a la fe", escribe Pascal Boyer en Nature, la revista científica, y agrega que las personas "solo conocen algunas de sus ideas religiosas".

MONÓLOGOS INTERNOS

Los científicos han descubierto que los "amigos invisibles" no son algo reservado para los niños. Todos los tenemos, y los encontramos a menudo en forma de monólogos interiores. A medida que experimentamos eventos, mentalmente le contamos a un oyente no presente al respecto.

El oyente imaginado puede ser un cónyuge, puede ser Jesús o Buda o puede ser nadie en particular. Es solo la forma en que la mente humana procesa los hechos. La identidad, la tangibilidad o la existencia del oyente son irrelevantes.

"Desde la infancia, las personas forman relaciones duraderas, estables e importantes con personajes de ficción, amigos imaginarios, parientes fallecidos, héroes invisibles y compañeros fantaseados", dice Boyer de la Universidad de Washington, él mismo ateo. Esta sensación de tener conciencia de otra conciencia podría ser simplemente la forma en que funciona nuestro sistema operativo natural.

PUZZLING RESPONSES

Estos hallazgos pueden ser de gran ayuda para explicar una serie de acertijos en estudios recientes de ciencias sociales. En los Estados Unidos, el 38% de las personas que se identificaron como ateas o agnósticas continuaron afirmando creer en un Dios o un Poder Superior (Pew Forum, "Religion and the Unaffiliated", 2012).

Mientras que el Reino Unido a menudo se define como un lugar irreligioso, una encuesta reciente de Theos, un grupo de expertos, encontró que muy pocas personas -sólo el 13 por ciento de los adultos- estaban de acuerdo con la afirmación "los humanos son seres puramente materiales sin ningún elemento espiritual". Para la gran mayoría de nosotros, las realidades ocultas están muy presentes.

Cuando los investigadores preguntaron a las personas si habían participado en prácticas espirituales esotéricas, como tener una sesión de Reiki o leer su aura, los resultados fueron casi idénticos (entre 38 y 40%) para las personas que se definieron a sí mismas como religiosas, ateas o no religiosas. .

La implicación es que todos creemos en una gama no disímil de realidades tangibles e intangibles. Si una marca particular de conciencia superior está incluida en esa lista ("Creo en Dios", "Creo en algún tipo de fuerza superior", "No creo en una conciencia superior") es poco más que un detalle.

Noche estrellada en La Silla

Creative Common license 3.0 ESO / H. Dahle - <http://www.eso.org/public/images/potw1333a/>



PROPÓSITOS EVOLUTIVOS

Si la tendencia a creer en la realidad de una red intangible está tan profundamente conectada a la humanidad, la implicación es que debe tener un propósito evolutivo. Los científicos sociales han creído durante mucho tiempo que la profundidad emocional y la complejidad de la mente humana significan que las personas conscientes y conscientes de sí mismas necesariamente sufren un profundo temor existencial. Las creencias espirituales evolucionaron durante miles de años como la forma en que la naturaleza nos ayuda a equilibrar esto y seguir funcionando.

Si un ser querido muere, incluso muchas personas antirreligiosas suelen sentir la necesidad de un ritual de despedida, con lecturas de libros antiguos y declaraciones entonadas que no difieren de las oraciones. En situaciones de guerra, los comandantes suelen comentar que los soldados ateos rezan mucho más de lo que creen que hacen.

Las estadísticas muestran que la mayoría de las personas que dejan de formar parte de grupos religiosos organizados no se convierten en ateos comprometidos, sino que conservan un modelo mental en el que "El Universo" de alguna manera tiene un propósito para la humanidad.

En los Estados Unidos, solo el 20 por ciento de las personas no tienen afiliación religiosa, pero de éstas, solo una de cada diez dice ser atea. La mayoría son "nada en particular" según las cifras publicadas en New Scientist.

SENTIMIENTO DE CONEXIÓN

Hay otros fines evolutivos más orientados socialmente también. Las comunidades religiosas crecen más rápido, ya que las personas se comportan mejor (refiriéndose a la mayoría general a lo largo de los milenios, a diferencia de los extremistas minoritarios destacados por los medios en un día determinado).

¿Por qué esto es tan? Los religiosos asisten a conferencias semanales sobre moralidad, leen diariamente porciones de libros respetados sobre el tema y regularmente discuten el tema en grupos, por lo que sería inevitable que algo de esta guía se cuela.

También existe la idea de que la presencia de una presencia moralista invisible hace que los delitos menores sean más difíciles de cometer. "Las personas que piensan que los están observando tienden a comportarse y cooperan más", dice Lawton, de New Scientist. "Es probable que las sociedades que arriesgaron la idea de la vigilancia sobrenatural hayan tenido más éxito que las que no lo hicieron, difundiendo aún más las ideas religiosas".

Esto no es simplemente una cuestión de gente religiosa que tiene un ángel metafórico sobre su hombro, dispensando consejos. Es mucho más profundo que eso: una sensación de interconectividad entre todas las cosas. *Si cometo un pecado, no es un evento aislado, pero tendrá las repercusiones apropiadas.* Esta idea es común a todos los grupos de fe a gran escala, ya sea que se llame karma o simplemente Dios garantizando que "cosechar lo que siembras".

PRESENCIA NARRATIVA

Estas teorías encuentran confirmación de una disciplina académica muy diferente: el departamento de literatura. El presente escritor, con sede en el Laboratorio de Creatividad en la Escuela de Diseño de la Universidad Politécnica de Hong Kong, ha estado observando la manifestación de la justicia cósmica en narrativas ficticias: libros, películas y juegos. Está claro que en *casi todos los mundos* ficticios, Dios existe, ya sea que las historias sean escritas por personas de creencias religiosas, ateas o indeterminadas.

No es que una deidad aparezca directamente en los cuentos. Es que la base fundamental de las historias parece ser el vínculo entre las decisiones morales tomadas por los protagonistas y el destino final de los mismos personajes. *La recuperación de la inversión siempre es apropiada para las elecciones realizadas.* Un mecanismo anónimo no identificado asegura que esto es así, y es un elemento fundamental de las historias, quizás *el* elemento fundamental de las narrativas.

En las historias infantiles, esto puede ser muy simple: los buenos ganan, los malos pierden. En las narrativas para lectores mayores, el final es más complejo, con algunos fines perdidos que quedan colgando y otros ambiguos. Sin embargo, lo más apropiado del final rara vez está en duda. Si una historia terminara con Harry Potter siendo torturado hasta la muerte y la familia Dursley bailando en su tumba, la audiencia estaría horrorizada, por supuesto, pero también desconcertada: eso no es lo que sucede en las historias. Del mismo modo, en una tragedia, nos sorprenderíamos si la crueldad del rey Lear con Cordelia no condujera a su desaparición.

De hecho, parece que existen historias para establecer que existe un mecanismo o una persona: destino cósmico, karma, Dios, destino, Madre Naturaleza, para asegurarse de que lo correcto le pase a la persona correcta. Sin este mecanismo moral general, las narraciones se convierten en registros de eventos arbitrarios no relacionados y pierden gran parte de su valor de entretenimiento. Por el contrario, las historias que se vuelven universalmente populares parecen ser registros cuidadosamente compuestos de la justicia cósmica en el trabajo.

PROCESO BIEN DEFINIDO

En los manuales para escritores (ver "Guión" de Syd Field, por ejemplo), este proceso a menudo se define con cierto detalle. Los aspirantes a guionistas se les enseña que durante la formación de la historia, el villano puede pecar (tomar ventaja injusta) al contenido de su propio corazón y sin castigo, pero el protagonista heroico debe ser castigado kármicamente para la más mínima desviación del camino de la rectitud moral. El héroe finalmente gana la pelea, no por ser más grande o más fuerte, sino por las decisiones que toma.

Este proceso está tan bien establecido en la creación narrativa que los literatos incluso han creado una categoría específica para la minoría de cuentos que no siguen este patrón. Se los conoce como narraciones "sombrias". Un ejemplo es *A Fine Balance*, de Rohinton Mistry, en el que los agradables personajes centrales sufren terribles destinos mientras que los horribles villanos sin rostro triunfan sin ser molestados.

Si bien algunas historias tristes son bien recibidas por los críticos, rara vez ganan popularidad masiva entre lectores o cinéfilos. Las historias sin el mecanismo de resultado apropiado se sienten incompletas. El proveedor de la justicia cósmica no es solo un miembro del elenco, sino que parece ser el corazón oculto del espectáculo.

RAÍCES DEL ATEÍSMO

Pero si la creencia en la justicia cósmica es natural y está profundamente enraizada, surge la pregunta: ¿dónde encaja el ateísmo? Albert Einstein, que tenía una fascinación de por vida con la metafísica, creía que el ateísmo provenía de la creencia errónea de que la superstición dañina y una creencia general en la experiencia religiosa o mística eran la misma cosa, sin tener en cuenta que la evolución descartaba creencias inútiles y fomentaba el crecimiento de los útiles. Se declaró a sí mismo "no" librepensador "en el sentido habitual de la palabra porque considero que esto es, en general, una actitud alimentada exclusivamente por una oposición contra la superstición ingenua" ("Einstein on Peace", página 510).

Del mismo modo, Charles Darwin, en una reunión con un activista por el ateísmo en septiembre de 1881, se distanció de los puntos de vista de su invitado, considerándolos demasiado "agresivos". En los últimos años de su vida, ofreció sus instalaciones para el uso del ministro de la iglesia local y cambió su horario familiar para permitir que sus hijos asistan a los servicios.

PEQUEÑAS DIFERENCIAS

Por supuesto, estos hallazgos no prueban que sea imposible dejar de creer en Dios. Lo que indican con bastante poder es que podemos estar engañándonos a nosotros mismos si pensamos que estamos tomando las decisiones clave sobre lo que creemos, y si pensamos que sabemos cuán profundamente nuestros puntos de vista impregnan nuestras conciencias. Sugiere además que la diferencia entre el punto de vista ateo y el no ateo es mucho menor de lo que probablemente cualquiera de los dos lados perciba. Ambos grupos tienen conciencias que crean para sí realidades que incluyen elementos tangibles e intangibles muy similares. Puede ser simplemente que sus niveles de conciencia e interpretaciones de ciertos detalles de la superficie difieran.

EL FUTURO

Pero a medida que se extiendan los niveles más altos de educación, ¿desaparecerá la espiritualidad de ojos estrellados y el ateísmo más frío y seco barrerá el campo, como sugieren algunos defensores del ateísmo? Algunos especialistas creen que esto es poco probable. "Si la impiedad florece donde hay estabilidad y prosperidad, entonces el cambio climático y la degradación ambiental podrían frenar seriamente la expansión del ateísmo", dice Lawton en New Scientist.

En un nivel más personal, todos tenemos seres queridos que morirán, y todos tenemos una tendencia a desconcertarnos sobre lo que es la conciencia, si está separada del cerebro, y si puede sobrevivir. Siempre tendremos miedo existencial con nosotros, a nivel personal o social. Por lo tanto, se mantendrá la necesidad de

períodos de calma contemplativa en iglesias u templos u otros lugares dedicados a lo inefable e inexplicable. Parecen ser parte de lo que somos como humanos.

Además, cada vez que leemos un libro o vemos una película, estamos reforzando nuestra creencia predeterminada en el eventual triunfo del karma. Aunque ciertamente hay un crecimiento en el número de narraciones tristes que se producen, es difícil imaginar que se conviertan en la forma mayoritaria de entretenimiento cultural. La mayoría de nosotros nos saltaremos el "The Road" de Cormac McCarthy, deprimente y deprimente, en favor de la nueva película de Pixar.

IMPLICACIONES DE LA POBLACIÓN

Al observar las tendencias, también hay un crecimiento de la población a considerar. Los países occidentales se están alejando del modelo familiar estándar y tienden a obsesionarse con temas como el matrimonio entre personas del mismo sexo y el aborto a pedido. Independientemente de los derechos y errores de estos temas, en la práctica se asocian con poblaciones cada vez más pequeñas. Los europeos (y los japoneses) no tienen suficientes hijos para reemplazar a la generación adulta, y ven que sus comunidades se reducen a diario.

Los africanos y los asiáticos del sur, por otro lado, son generalmente religiosos y conservan el modelo tradicional de familias de múltiples hijos, que puede ser anticuado desde un punto de vista occidental, pero es un modelo poderosamente sancionado por el impulso evolutivo de extender el reserva genética.

"Es evidente que el futuro implicará un aumento de las poblaciones religiosas y una disminución del escepticismo", dice Steve Jones, profesor de genética en el University College de Londres, al hablar en el Hay Festival en el Reino Unido recientemente.

Esto puede parecer una mala noticia para los defensores del ateísmo. Pero para la fuerza de vida evolutiva que realmente puede tomar las decisiones, esto puede augurar la existencia continua de la humanidad. (Una imagen de Richard Dawkins y su gen egoísta que tiene una discusión irritable sobre la cena viene a la mente).

Mientras tanto, sería sabio que los religiosos se abstengan de burlarse de los amigos ateos que accidentalmente dicen algo acerca de sus almas. Y podría ser igualmente inteligente para los más militantes de los ateos de hoy en día dejar de molestar a las personas religiosas en absoluto.

Todos podemos ser un poco más espirituales de lo que pensamos.